

Seminario del amor y la sabiduría. Un despertar de placeres

Jaime Zárate Maldonado
Maestro en Educación Básica, UPN 241
jaimezarate@upnslp.edu.mx

*Navega el navegante,
aunque sepa que jamás tocará las estrellas que lo guían.*
<Eduardo Galeano>

La Universidad Pedagógica Nacional Unidad 241 (UPN) ubicada en la capital de San Luis Potosí se convirtió en un espacio de (auto) socio formación donde las afectividades más personales quedaron expuestas a la mirada del otro. Lo anterior gracias al Seminario “Amor, Poesía y sabiduría desde los procesos formativos en tiempos de placeres de silicona” que se llevó a cabo durante el último trimestre del año 2022.

El siguiente texto es producto de la reflexión personal que alcancé desde el análisis bibliográfico y el diálogo con otros. En este sentido el propósito del Seminario fue experimentar procesos formativos del cuidado del sí mediante la aproximación al amor y la poesía desde el diálogo y la interacción mediada por lenguajes performativos. El resultado de esto fue una amalgama entre la formación y la experiencia, entre la sabiduría y la afectividad.

Cabe señalar que al ser una experiencia personal algunos enunciados que se presentan son descritos en primera persona. Sin embargo, también es posible vislumbrar una escritura impersonal en afirmaciones que considero poderosas y dan sentido general a las formas de relacionarse entre personas.

Fue así que al dar comienzo con las sesiones me encontré con rostros conocidos y a los cuales estimo. Primeramente, los coordinadores del Seminario, Luis Roberto Martínez Guevara y Yolanda López Contreras. Además de gente con quienes conviví desde otra perspectiva pues también fueron partícipes de las sesiones como José Javier Martínez Ramos y Rafael Benjamín Culebro Tello.

También fue un espacio para reencontrarse con viejos conocidos. Tal es el caso del Álvaro Flores Zacarías quien fue asesor de educación artística durante mi formación de licenciatura y que tenía aproximadamente ocho años sin coincidir. Además, este proceso formativo dentro de la UPN permitió forjar nuevas amistades como con Adriano Barco. Un joven músico colombiano que realizaba su estudio doctoral sobre las nuevas masculinidades.

Todos estos personajes intercambiamos historias, vivencias y uno que otro chascarrillo que permitieron un acercamiento desde la fraternidad. Una disputa entre la apropiación de la bibliografía que poco a poco se internalizan y se les colocaba nombre y apellido a diferentes citas que lejos de ser teoría, parecían ser estocadas personales.

Tal fue el caso de la primera proyección donde atinadamente escuché un poema en prosa titulado Carta a Magdalena del señor Sebastián Guillén mejor conocido como el Subcomandante Marcos (el Sub) líder del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Cabe señalar que el Sub escribió este texto para que Elías Contreras la entregara a la Magdalena.

No obstante, para Kafka (como se citó en Han, 2014) la carta es un medio de comunicación inhumano. Perturba las almas porque los besos escritos no llegan a su destino, los fantasmas los encuentran y se los tragan. Pero ésta carta del Sub permite imaginar la cercanía de un collar de besos para el ser amado y “que la piel le hable a la piel el deseo que callan las palabras y que el silencio habla... Espero entonces, tu silencio y tu palabra” (Guillén, 2013).

Comprender cómo los procesos de enamoramiento definen y categorizan las diferentes emociones que despiertan algunas personas bajo la óptica del otro. Este conocimiento permite retro-analizar los pensamientos en determinados momentos de la vida amorosa. Por ejemplo, la primera impresión que se tiene de alguien o bien la constante rutina que se genera desde la convivencia diaria y resulta en relaciones afectivas o rupturas escabrosas.

Todo esto genera alegrías y temores en el sujeto. Producto de su historia de vida y que se ven reflejadas en las necesidades y expecta-

tivas sentimentales. Tal y como lo afirma Riso (2006) “no sólo el amor nos “posee”, también lo poseemos a él: nadie es víctima del amor sin su propio consentimiento” (p. 1).

No obstante, a lo largo de las sesiones fui consciente que para poder experimentar las grandes emociones de la vida es necesario correr riesgos. Estar dispuesto a relacionarme desde la imprudencia para después autoconocerme con sensatez. Muy a pesar de lo que menciona Stendhal (s/f) “desde el momento en que ama, el hombre más sensato no ve ya nada tal como es” (como se citó en Nehring, 2010).

Entender que el amor pasión definido por Giddens (1995) distrae, conflictúa y lleva a los sacrificios. Tanto hombres como mujeres se manejan en planos diferentes de la afectividad. Por un lado, el hombre se maneja desde el decreto, desde la autoridad patriarcal. Mientras que las mujeres se relacionan desde “un imperio de ternura (...) sus instrumentos de mando son las caricias, sus amenazas son las lágrimas” (Cancian, 1987 como se citó en Giddens, 1995).

Por otro lado, la poesía es una oportunidad de desahogo. Tanto al producirla como al escucharla. Habilita la empatía con el otro desde el sufrimiento o el gozo. Entender que en la vida los sujetos son tan especiales como comunes. Que por más pérdida del sí habrá siempre una oportunidad de reencuentro.

Lo menciona Nehring (2010) “los amantes deben ser siempre desdichados” (p.36). Quizá por eso el romanticismo es algo que emerge del abismo, desde la esperanza y la utopía de alcanzar algún día la tan anhelada conquista. Pero, ¿qué o a quién es lo que realmente se busca? ¿Con qué propósito? Indudablemente creo que se busca amar y ser amado.

Para Riso (2006) el amor se nos presenta como la máxima aspiración de vida. No podemos vivir sin él y hacemos cualquier cosa para obtenerlo. Sin embargo, también afirma que la esperanza es una pésima consejera. Es una ilusión de completud y la gente no ve al otro como es (Orlandini, 2004).

En su versión más potente, más atrevida y más auténtica, el amor es un demonio. Es una religión, una aventura de alto riesgo, un acto

de heroísmo. El amor es éxtasis y dolor, trascendencia y peligro, altruismo y exceso. En muchos sentidos, es una locura divina (...) (Nehring, 2010, p. 24).

Lo anterior se debe a la idea romántica que se tiene sobre el amor. Sobre la construcción social de las relaciones afectivas y considerar al ser humano como complementarios desde su sexo. Es decir “la conquista del corazón del otro es la creación de una biografía narrativa mutua” (Giddens, 1995 p. 51).

Fue así que durante el desarrollo del seminario generé algunas producciones en la búsqueda de la esperanza y de una narrativa mutua. Esto generó la inspiración para retomar la escritura creativa:

Porque seríamos la mejor historia jamás escrita
solo espero que nunca se nos acabe la tinta.

Y aunque así fuera, encontraremos la manera de hablarnos.
Porque cuando la voz se calla se habla con los ojos, con los dedos y
entre labios.

Creo fielmente en que ya hicimos lo más difícil, lo cual fue encontrarlos.

Te propongo que hagamos lo más fácil, no perdernos.
(Jaime Zárate Maldonado, 2022)

Esta discrepancia entre las emociones del otro demuestra lo que Nehring (2010) establece en la cristalización del amor. Es decir, al momento de proyectar virtudes en la persona que uno ama y que el autor hace una distinción entre hombres y mujeres. Otorga cualidades de salvador al amor proyectado por los varones mientras que para Nehring (2010) “ella es tonta; él un héroe trágico” (p.37).

Los hombres son definidos por las misiones que han cumplido, los dragones a los que han dado muerte, los premios que han ganado, mientras que las mujeres lo son por los hombres a quienes han amado (...) los caballeros se enfrentan a los monstruos más feroces, los héroes vencen en las competiciones más difíciles y los poetas crean los versos más gloriosos (Nehring, 2010, pp. 22-23).

En cuanto a la sabiduría, desde el análisis bibliográfico fue una oportunidad de conceptualización interesante. Además de definir procesos de pensamiento propios, establecer categorías para la comprensión emocional/pasional de los otros. Entender cómo piensan y establecer límites físicos, emocionales y sexuales que permitan el pleno desarrollo de la integridad.

Entender el enamoramiento desde la tipología propuesta por Orlandini (2004) me permitió recapitular mi vida amorosa. Comprender que la vida es muy distinta a la que se plasma en las novelas románticas y curar el mal de amores con “la posibilidad y el permiso de pecar que tiran el deseo erótico y arrancan de la mente el deseo por el objeto” (Gallo, s/f como se citó en Orlandini, 2004).

El seminario fue un momento para regocijarse entre desconocidos que compartían sin filtro cada experiencia que daba sentido a los textos. Al final, todos estos personajes que asistieron se convirtieron en historias. En un colectivo que vive y hace vivir el amor, la poesía, el sexo y la sabiduría en tiempos de silicona.

En lo personal esta experiencia formativa significó un espacio de desahogo y comprensión. Un lugar seguro para expresarme sin ser juzgado. Espero que la UPN promueva estos encuentros en fechas futuras para que más personas congenien, compartan y aprendan. Para que, contrario a los navegantes expuestos por Galeano (2008) se inspiren en estrellas que algún día alcanzarán.

Referencias

- Galeano, E. (2008). *Espejos: una historia casi universal*. Siglo XXI de España.
- Giddens, A. (1995). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas* (B. Herrero Amaro, Trans.). Cátedra.
- Guillén, S. (2013, abril 01). Carta a Magdalena. En Volver a pensar. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HffxIUtKpqw> el 01 de agosto, 2024
- Han, B.-C. (2014). *En el enjambre*. Herder.

Nehring, C. (2010). *A favor del amor* (A. Mata Buil, Trans.). LUMEN.
Orlandini, A. (2004). *El enamoramiento y el mal de amores*. FCE.
Riso, W. (2006). *Los Límites del Amor*. Planet.



Integrantes del Seminario del amor y la sabiduría - 2022